

Declaración - Día de Independencia

DECLARACIÓN POR EL 70 ANIVERSARIO
DE LA FUNDACIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL



El 14/15 de mayo del 2018

La Marcha de Las Naciones se lleva a cabo bajo el lema: ¡“De la Shoá hacia el Avivamiento”! Solo tres años después del final del Holocausto, Dios cumplió sus antiguas promesas bíblicas. ¡70 años después, la existencia de Israel es el milagro más grande de nuestros tiempos!

Venimos de más de 40 naciones y nos hemos reunido en Jerusalén para celebrar el 70 aniversario de la fundación del Estado de Israel según la palabra de Miqueas 4:1-2:

En los últimos días, el monte del templo del Señor será puesto sobre la cumbre de las montañas y elevado por encima de las colinas. Entonces los pueblos marcharán hacia ella, y muchas naciones se acercarán, diciendo: "Vengan, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob. Dios mismo nos instruirá en sus caminos, y así andaremos en sus sendas." Porque de Sion viene la instrucción; de Jerusalén, la palabra del Señor.

Hemos venido para honrar al pueblo judío y a Israel. Al mismo tiempo reconocemos y confesamos como cristianos nuestra culpa hacia el pueblo judío. En completa contradicción al testimonio bíblico, los hombres más influyentes y formadores de la iglesia antigua, los patriarcas eclesiásticos, se distanciaron desde el siglo dos del pueblo judío. Entre ellos estuvieron patriarcas tan honrados y respetados como Orígenes, Atanasio, Ambrosio, Eusebio de Cesarea, el primer emperador romano cristiano Constantino, Agustino, Crisóstomo y muchos más.

- A base de la tragedia de las derrotas del pueblo judío en las guerras del 70 y 135 DC y con la destrucción del templo y Jerusalén, así como la dispersión del pueblo judío en todo el mundo, los patriarcas eclesiásticos llegaron casi sin excepción a la conclusión fatal, que Dios había visible y eternamente desechado al pueblo judío como los “asesinos de Cristo”.
- Ellos declararon que la iglesia había ocupado el lugar de Israel como portadora de las promesas de Dios y eso era valido para siempre.
- Promulgaron abiertamente con sus prédicas y escritos odio contra los judíos.
- Maldecían al pueblo judío y difundieron mentiras y chismes maliciosos.
- Pusieron el fundamento para la creciente privación de derechos, pogromos, persecuciones y las quemas de sinagogas.
- Encendieron el fuego del antisemitismo y odio contra los judíos que fue y es el responsable de más de 13 millones de judíos asesinados desde 70 DC hasta el día de hoy.

Como cristianos de todas las iglesias y denominaciones de todos los países y naciones, tenemos en común esa raíz maligna. Esta raíz esta arraigada en los primeros siglos de la

historia de la iglesia. A donde sea que el mensaje cristiano fue llevado y promulgado: La semilla del anti-judaísmo cristiano también se esparcía en cada país, iglesias o denominaciones recién fundadas, en su mayoría también asumían la semilla mortal del anti-judaísmo.

Reconocemos y confesamos que, de este modo, los cristianos desde el siglo 2 DC en adelante se transformaron en el origen de las persecuciones de los judíos bajo el signo de la cruz. Incorporáramos la semilla destructora del anti-judaísmo de nuestros patriarcas eclesiásticos consciente o inconscientemente y la seguimos llevando dentro de nosotros.

En los corazones de muchos cristianos en todo el mundo, la semilla del anti-judaísmo y del odio contra los judíos se hace visible hasta el día de hoy en forma de una indiferencia, una distancia interna o en prejuicios internos contra el pueblo judío o Israel.

Nos humillamos en vergüenza y en arrepentimiento ante Dios y el pueblo judío, sobre esta culpa como cristianos y pedimos perdón de todo corazón.

Declaramos:

- El pacto de Dios con Abraham es un pacto eterno. ¡Nunca fue anulado!
- ¡El pueblo judío y la tierra de Israel son amados y escogidos por Dios!
- El pueblo judío es escogido como “pueblo amado” por Dios, como su “primogénito” y su “siervo” para llevar la revelación de Dios como una luz al mundo y volverse una bendición inmensa para todas las naciones y pueblos.

Declaramos que según Génesis 12:1-3, la tierra de Israel con su capital Jerusalén, también es parte de esta elección de Dios.

Venimos hoy desde muchas naciones y pueblos según Miqueas 4:1-2 “subiendo” al monte del Señor y declaramos que no seguiremos mirando al pacto de Dios con el pueblo judío y la tierra de Israel con desprecio, indiferencia, orgullo o soberbia. Respetamos este pacto en humildad, lo amamos, lo honramos y nos dejamos instruir y enseñar. Porque “de Sion viene la instrucción; de Jerusalén, la palabra del Señor” (Miqueas 4:2).

Por eso expresamos hoy juntos nuestra inherencia, nuestro respeto, nuestro aprecio y nuestra amistad y amor hacia el pueblo judío y hacia la tierra de Israel.

¡Creemos que desde Israel las Naciones están siendo bendecidas! Por eso clamamos: ¡Levántate y resplandece! ¡Levanten juntos su voz contra el antisemitismo y el odio contra los judíos, párense en amistad al lado de Israel y vuélvanse luz! ¡Unidos para ser luz!

¡Que viva Israel! ¡Am Yisrael Jai!

Por la „Marcha de Las Naciones”

Firmas: